

**Working Papers on Environmental Sciences**

**Autobiografía de un conflicto ambiental**

**Giacomo D'Alisa**

***Affiliations:***

Research Fellow: Institute for Environmental Science and Technology (ICTA),  
Autonomous University of Barcelona, Edifici C, Campus UAB, 08193 Bellaterra  
(Cerdanyola), Spain.

***Contact:*** Giacomo D'Alisa <giacomo.dalisa@uab.cat>

***Date:*** 30-08-2010



Creative Commons License 2.5  
Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 2.5 Generic  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/>

Refer to as:

G. D'Alisa: Autobiografía de un conflicto ambiental, *Working Papers on Environmental Sciences*

---

Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (ICTA)

Edifici Cn, Campus UAB

08193 Cerdanyola del Vallès, Spain

Tel: (+34) 935812974

<http://icta.uab.cat>

[icta@uab.cat](mailto:icta@uab.cat)



## ABSTRACT

El presente trabajo como autobiografía de un conflicto propone un posible método para representar las cualidades relevantes sobre la experiencia vivida como activista en una coordinadora contra la privatización del sistema hídrico integrado en Nápoles, Caserta y sus provincias. Esta contribución, alberga la esperanza de poner en práctica un proceso organizado de reflexión a través del cual es posible producir información útil para compartir experiencias. El conflicto sobre la gestión pública del agua surge de la oposición de un grupo de sujetos sociales al esquema político de privatización del sistema de agua potable en la región Campania en el sur de Italia.

La movilización social se enmarca en el movimiento más amplio llamado ecologismo popular. Su reclamación, la de un reconocimiento del agua como bien común, está unida a aquel ecologismo mundial que nace de las necesidades materiales de la vida. En esta clase de conflictos ambientales los acontecimientos son inciertos, los valores están en disputa, los intereses son elevados, y las decisiones son urgentes. Lo anterior es el objeto de estudio de la ciencia posnormal.

El enfoque sistémico del presente trabajo se desarrolla a través de una identificación de las diferentes escalas de gobierno y de las decisiones asumidas por los diferentes actores mediante la descripción de la dinámica interna y externa del actor principal del conflicto: la Coordinadora de los Comités para el Agua Pública en Nápoles, Caserta y sus provincias.

La autobiografía concluye subrayando el carácter problemático de la reproducción de la comunidad estética dentro de las movilizaciones e identificando lo que entiendo como la demanda política más interesante de la Coordinadora: la necesidad de construir un "experto comité", más que un "comité de expertos".

**Keywords:** ecologismo popular; ciencia posnormal; participación observante; bien común; privatización del sistema hídrico integrado; sociedad civil; experto comité; Nápoles, Caserta y sus provincias.





## 1. Introduction

Una autobiografía se origina en aquella narración retrospectiva donde el yo -narrador- es tanto sujeto como objeto. Es por tanto una narración que implica una visión personal de los acontecimientos reales, un punto de vista que genera una representación parcial. La autobiografía es una toma de posición frente a una historia. El presente trabajo como autobiografía de un conflicto no es, por lo tanto, la verdad sobre los acontecimientos, sino que propone un posible método para representar las cualidades relevantes sobre la experiencia vivida. Esta contribución, por lo tanto, no pretende producir un conocimiento objetivo, o un conocimiento científico, sino que alberga la esperanza de poner en práctica un proceso organizado de reflexión a través del cual es posible producir información útil para compartir experiencias (Giampietro et al., 2006).

El presente artículo describe brevemente la situación jurídica que subraya el deseo y la voluntad de los diferentes gobiernos italianos de crear mercados reglamentados para los servicios públicos locales. El conflicto sobre la gestión pública del agua surge de la oposición de un grupo de sujetos sociales al esquema político de privatización del sistema de agua potable en la región Campania en el sur de Italia. Esta contextualización me permite seguidamente pasar a relatar la historia del conflicto que nace y se desarrolla en Nápoles, Caserta y sus provincias (Figura 1).

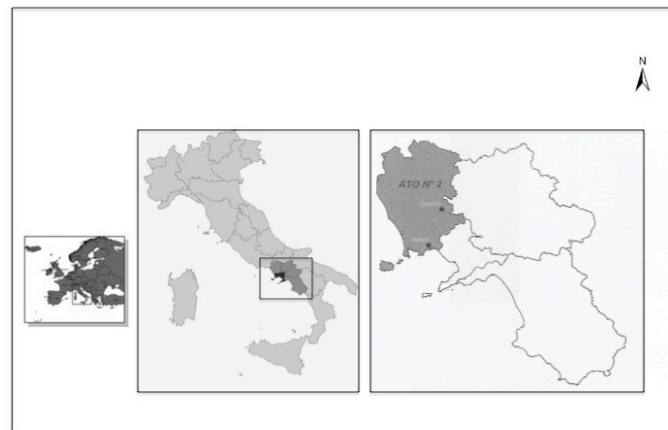


Figura 1: Region Campania, Área Territorial Óptima 2 (ATO2)<sup>1</sup>.

Fuente: propia elaboración

La movilización social se enmarca en el movimiento más amplio llamado ecologismo popular (Martínez-Alier, 2004). Su reclamación, la de un reconocimiento del agua como bien común, está unida a aquel ecologismo mundial que nace de las necesidades materiales de la vida. En esta clase de conflictos ambientales los acontecimientos son inciertos, los valores están en disputa, los intereses son elevados, y las decisiones son urgentes (Funtowicz y Ravetz, 1994). Lo anterior es el objeto de estudio de la ciencia posnormal (Gallopín et al. 2001; Funtowicz, 2002; Giampietro 2003).

El enfoque sistémico del presente trabajo se desarrolla a través de una identificación de las diferentes escalas de gobierno y de las decisiones asumidas por los diferentes actores mediante la descripción de la dinámica interna y externa del actor principal del

<sup>1</sup> Con la ley regional financiera 2007, la región Campania ha dividido el ATO2 en dos partes instituyendo así también el ATO5 Campania.

conflicto: la Coordinadora de los Comités para el Agua Pública en Nápoles, Caserta y sus provincias (llamada de aquí en adelante la Coordinadora). Para tal propósito clasifiqué a los sujetos que conformaron la Coordinadora en dos categorías: (i) aquellos que pertenecen a "la sociedad civil" y (ii) aquellos que pertenecen a "la sociedad incivil". Esta clasificación no se basa en una evaluación objetiva, sino se origina en la experiencia vivida en las asambleas y las reuniones de la Coordinadora. La etiqueta de "sociedad civil" fue otorgada por los medios de comunicación, utilizada por los interlocutores institucionales, aceptada por algunos sujetos y rechazada por otros, que a modo de protesta se reivindicaron como los "inciviles" del movimiento.

La autobiografía concluye subrayando el carácter problemático de la reproducción de la comunidad estética (Bauman, 2005) dentro de las movilizaciones e identificando lo que entiendo como la demanda política más interesante de la Coordinadora: la necesidad de construir un "experto comité", más que un "comité de expertos". La hipótesis es que la primera se armoniza con aquella parte de la comunidad científica (Funtowicz, 2002; Giampietro et al., 2006) que aconseja construir una extended peer community para así resolver la complejidad de los problemas que afronta la sociedad actual.



## 2. Contesto y métodos

### 2.1 El ecologismo popular

El ecologismo popular emerge de los conflictos ecológicos distributivos que afloran como reacción al aumento continuo en la escala de la economía, cuyas fronteras de explotación de los recursos naturales se expanden continuamente dejando a sus espaldas desechos materiales (Martínez-Alier, 2004) y humanos (Bauman, 2007).

Por mucho tiempo se ha pensado que las fronteras, concebidas como límites en la expansión económica, fueran externas al mundo occidental, por ende el conflicto fue en parte removido por las sociedades modernas. En consecuencia de esta remoción, históricamente el ambientalismo se representó en el imaginario de la sociedad occidental sólo en sus dos formas "civiles", es decir, como defensa de la naturaleza inmaculada, referible como el culto de lo silvestre, y como el ecologismo tecnológico, identificable como el evangelio de la eco-eficiencia (Martínez-Alier 2004).

En los países ricos de materias primas, los conflictos ambientales o conflictos ecológicos distributivos fueron, y en parte todavía son, representados por el pensamiento moderno occidental como luchas tribales, rebeliones arcaicas que no permitieron ni permiten seguir a estos países el recorrido del desarrollo moderno, y por lo tanto quedan relegados a un estado de atraso cultural y económico.

Algunos historiadores, sociólogos y científicos sociales han puesto de relieve que los movimientos surgidos de tales conflictos son una respuesta a las sustracción de los sistemas ecológicos fundamentales para el sustento de "los pobres" por parte del capital internacional. El acaparamiento creciente de los recursos materiales para satisfacer la ascendente demanda de energía y materiales por parte de las sociedades de consumo de masa, también ha sido desconocido por el nombrado ecologismo eco-eficiente que, se focaliza en la disminución de los usos de materiales y energía por unidad producida, sin poner de relieve, que el uso de materiales y energía en nuestra economía sigue aumentando en términos absolutos, en lo que se conoce como efecto rebote, o paradoja de Jevons.

El rechazo del crecimiento económico como causa de conflictos medioambientales, que caracteriza a la sociedad moderna, no ha impedido, sin embargo, el nacimiento de movimientos enmarcable como ecologismo de los pobres a lo largo y ancho del mundo. Movimientos, que en alguno casos, tiene una idea de pobreza ajena aquella del imaginario desarrollista occidental.

Este tipo de ambientalismo materialista también se revela en nuestra cotidianidad cuando la organización social de la producción en nuestra sociedad desvela las fronteras interiores del sistema económico occidental. La ubicación de industrias altamente contaminantes - desde empresas petroquímicas hasta incineradoras – mostró la división interna en el mundo occidental caracterizada por lo que los primeros movimientos de justicia ambiental en Estados Unidos (Martínez-Alier, 2004; Armiero 2007) definieron como racismo ambiental: aquella actitud social que tiende a contaminar áreas donde predominan minorías étnicas.

Asimismo han aparecido una diversidad de movimientos de ambientalismo popular en todo el mundo. Un ambientalismo a veces reprochado como culpable de obstaculizar el camino obligado hacia el desarrollo mientras otras veces amenazado por las penurias de trabajo y por ende obligado a aceptar aquellas empresas altamente contaminantes.

Estos dos tipos de movimientos, el del Sur y el del Norte, se caracterizan respectivamente como uno que emerge sobre las fronteras externas de la economía y que está atado a la necesidad de materias primas para su propia subsistencia, y otro relativo a las fronteras internas, relacionadas con la industria moderna del desecho.



Ambos hoy se revelan como circunscritos a la misma narrativa de los dominados. Uno y otro reivindican las mismas necesidades para una existencia digna. Las demandas de bienes fundamentales como por ejemplo agua y aire limpio, comida y un entorno saludable derivan en conflictos ambientales distributivos que conciernen desde el empleo de semillas transgénicas, la explotación de nuevas minas, la ubicación de incineradoras, las cargas de contaminación y el acceso a los bosques, hasta la gestión de los sistemas hídricos (Martínez-Alier, 2004).

Esta galaxia de conflictos forma el "ecologismo popular", un movimiento que interesa a un creciente número de historiadores ambientales y estudiosos de la ecología política, pero que sobre todo atrae la atención de quienes esperan un cambio real en la reorganización de nuestra sociedad.

El ecologismo popular evidencia el choque inevitable entre crecimiento económico y medio-ambiente, la rotura de los ciclos naturales y sociales (las estructuras que conectan el sistema socio-ecológico), dando vida a la perspectiva materialista y conflictiva del ambientalismo que reivindica la tutela efectiva de los derechos, dando voz a nuevas exigencias de justicia social.

Éste es el contexto en el que ha de ser analizado el movimiento por el agua pública en Nápoles, Caserta y sus provincias.

## 2.2 Método: *participación observante*

La *observación participativa* es una metodología consolidada tanto en antropología como en sociología y en las ciencias políticas. Ésta consiste en una práctica donde un investigador escoge un objeto de observación y se acerca al mismo a través de la participación. Así se describen los valores, las necesidades y las instituciones en tribus, comunidades y movimientos sociales y, en algunos casos, se establece una afinidad emotiva con estos. Sin embargo, la observación participativa siempre busca una condición de objetividad para acreditarse en el mundo científico. Al contrario de este planteamiento, la metodología que aquí aplico es la *participación observante* (Cattaneo 2007), cuyo fulcro es la participación. El acontecimiento es re-observado a posteriori por el participante y así se reflexiona acerca de sus cualidades.

Con este fin se quiere subrayar la importancia de aquel conocimiento que puede ser definido como conocimiento activista: un conjunto de conocimientos que se construyen en la actividad social ejercida durante el conflicto.

## 2.2 Marco jurídico: *participación observante*

En los primeros años de la década de los '90<sup>2</sup>, el Parlamento Italiano se pone como objetivo la reforma de la gestión del sistema hídrico nacional, y aprueba la Ley n.36/94 o Ley Galli<sup>3</sup>.

Los principales aspectos de la ley de acuerdo con el presente trabajo son:

- 1) Integración territorial por medio de la individuación de "Ámbitos Territoriales Óptimos" (ATO<sup>4</sup>), que debe considerar la distribución hidrográfica del recurso y que se define como una *integración horizontal del servicio*.

<sup>2</sup> En los últimos años el proceso de privatización ha avanzado mucho en Italia. El art. 23 bis del decreto ley 112/2008 (convertido en Ley 133/2008) modificado por el art. 15 del decreto ley 135/2009 (convertido en ley 166/2009) privilegia los gestores privados y deja para casos excepcionales las gestiones totalmente públicas: (<http://www.parlamento.it/parlam/leggi/09166l.htm>). Un proceso frente al cual el forum nacional de los movimientos por el agua publica en Italia está organizando un referéndum para abrogar el dicho artículo y permitir una gestión pública del agua (<http://www.acquabenecomune.org/raccoltafirme/>).

<sup>3</sup> Galli es el nombre del promotor de dicha ley.





- 2) Reunificación de los servicios de acueducto (captación, aducción y distribución<sup>5</sup>), purificación y alcantarillado; la cual se define como *integración vertical del servicio*.
- 3) Institución de una Autoridad de Ámbito que, después del análisis del estado de las instalaciones, debe escoger al sujeto gestor del Servicio Hídrico Integrado (SHI en italiano SII).

El camino hacia la reorganización del sistema hídrico, lógicamente, se inserta en un proceso mucho más amplio, representado por la decisión política de crear mercados reglamentados para los servicios públicos (Magliacano et al., 2003). Este proceso empezó con la Ley 148/90, y se potenció en el art. 35 de la Ley Financiera del año 2001. Con este artículo se trató de completar la liberalización de los servicios públicos referida a todos aquellos servicios locales de relevancia industrial, a través de un modelo de competencia para el mercado, basado en licitaciones públicas restringidas a sociedades corporativas. Fue obligada, por tanto, la transformación de las empresas especiales y los consorcios públicos en sociedades mercantiles generando por consiguiente la posibilidad de separar la propiedad de las redes de la gestión de los servicios. No obstante la posibilidad de la gestión del SHI por parte de un sujeto totalmente público de manera directa (in "house providing") queda confirmado a través del art. 14 del decreto legislativo 30 septiembre de 2003, convertido en la Ley n. 326 el 24 noviembre de 2003. Dicho artículo dispone que las instituciones locales pueden asegurar el suministro de servicios públicos locales de relevancia económica, es decir, aquellos de interés económico general, a los cuales se refiere el art. 86 del Tratado CE, y que confiere la titularidad del ejercicio a las sociedades:

- a) de capital completamente privado, que son elegidas a través de licitaciones públicas;
- b) de capital mixto público/privado, en las cuales el socio privado se escoge a través de licitaciones públicas;
- c) de capital totalmente público, cuando la institución sea capaz de ejercitar un control sobre la sociedad análogo al control desempeñado sobre otros departamentos, incluso cuando entre la institución y la sociedad haya una relación de delegación inter-orgánica.

Durante esta confusión legislativa vinculada a las diferentes posiciones políticas de los gobiernos entre 1990 y 2004 que apuntan de lleno a la privatización de los servicios públicos locales, se prepara la propuesta de deliberación (n.7 del 23 de Noviembre del 2004) del consejo de administración (CdA) del ATO2 Campania para licitar la gestión del SHI en la cuenca Nápoles-Volturno. La deliberación fue el fruto de una visión a favor de la privatización del CdA que mostró una perspectiva manca del tipo de posibilidad de elección del encargo. Manca porque durante la deliberación, en lugar de prever las tres posibilidades, como lo indicado por la ley 326/2003, el CdA insertó solamente las dos primeras modalidades de sociedad: 1) capital privado y 2) capital mixto público-privado; evitando así la posibilidad de cualquier discusión política sobre la tercera opción, vale a decir con capital completamente público.

Este fue el motivo por el cual los comités subrayaron la ilegitimidad de la deliberación en dos sentidos. Primero, una ilegitimidad política. Muchos alcaldes y sus delegados fueron mal informados, un falso ideológico<sup>6</sup>, o no fueron informados para nada acerca de las consecuencias políticas en sus elecciones. Durante dos años, gracias a la formulación de la deliberación, algunas entidades privadas habrían gestado todo el

<sup>4</sup> La ley Galli (L. 36/94 [http://www.ato3campania.it/Contenuti/Legge\\_Galli\\_36\\_94.pdf](http://www.ato3campania.it/Contenuti/Legge_Galli_36_94.pdf)) individuaba genéricamente las ATOs como unidades operativas del SHI, sucesivamente las diferentes leyes regionales aprobaban y daban operatividad a específicas ATOs. En Campania la ley que ha instituido la ATO es la L. n° 14/97. Inicialmente en Campania fueron instituidas 4 ATOs en 2007 se convirtieron en 5.

<sup>5</sup> En España generalmente definido servicio de agua en alta y en baja, agradezco a H. March por la aclaración.

<sup>6</sup> Crimen previsto por el código penal italiano en los art. 479 y 493; estos castigan a la persona pública oficial que, en el ejercicio de sus funciones, certifica en actos públicos hechos no verdaderos.



SHI al utilizar financiaciones públicas, invertir con financiamientos europeos y descontar las futuras tarifas, y así se habrían lucrado a partir de un bien fundamental como es el agua. Segundo, una ilegitimidad jurídica. Principalmente, porque la deliberación fue tomada violando las más recientes evoluciones del derecho y de la jurisprudencia europea (art. 5, 16, 86, 295 del Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea; C-107/98 Tribunal de Justicia de la Unión Europea), estando además en conflicto con el derecho interno que sigue a la reforma constitucional del 2001.

Además de estas críticas, se interpusieron (i) cuatro recursos a alcaldes o sus delegados que fueron rechazados por el TAR (Tribunal Administrativo Regional) de la región de Campania, pero más tarde aceptados en segundo grado por el Consejo del Estado, así como (ii) un recurso al actual gestor de la distribución del agua, corporación Arin, rechazado por el TAR.

Diferentes críticas a la deliberación se articulan incluso a través de los actos de la conferencia internacional sobre los servicios hídricos, promovidos por Federutility, Eureau y la International Water Association, "H2Obiettivo 2000".



SOME RIGHTS RESERVED

Creative Commons License 2.5

### 3. La historia de la Coordinadora

Contar un acontecimiento, un suceso, un episodio da la sensación que la experiencia pasada sea algo ya terminado. En el fondo es así. Como cualquier experiencia que alcanza objetivos, aunque parciales, y toma conciencia de sus propias limitaciones, la Coordinadora ha sido obligada a afrontar la tragedia del cambio. Hoy en Nápoles existen realidades que se movilizan por la desprivatización del SHI, sin embargo estas realidades están conformadas por asociaciones, comités y individuos con escasa coordinación<sup>7</sup>. Incluso habiendo visto el nacimiento de una Coordinadora Regional por el agua como bien común, es necesario reconocer que la toma de acción en los últimos años no han surtido casi ningún efecto frente a las aspiraciones privatizadoras, cada vez más activas sobre el territorio Campano. El actual movimiento por el agua pública en Campania parece moverse solo bajo fuerzas inerciales. En ausencia de nuevas acciones, el movimiento no podrá hacer frente a los nuevos instrumentos que implican la renuncia de responsabilidades de los políticos y el apoderamiento del agua por parte de la empresa privada<sup>8</sup>.

La asamblea del Ato2 Nápoles-Volturno convocó un concurso público para la asignación de una sociedad mixta público-privada del SHI a través de la deliberación nº 7 del 23 de noviembre de 2004. Sin embargo, la deliberación nº 1 del 30 enero del 2006 anula la anterior y a partir de esta fecha en adelante los impulsores de la privatización han emprendido acciones para aumentar el control del agua que no han encontrado respuesta por parte de los comités de la región Campania cuyas acciones han sido escasas y débiles.

La privatización en el Ato2 Nápoles-Volturno ha sido evitada, pero el espectro del gestor privado, o peor, el monstruo público-privado, todavía vaga por nuestros territorios. Los políticos han tenido que ceder a la movilización ciudadana, pero persisten en su orientación neoliberal.

Hoy el agua no es pública, más bien podríamos decir es *cada vez más privada*.

Varias evidencias apuntan a la voluntad de ganar tiempo para llegar en todo caso a la cesión de la gestión del agua a una entidad privada. Evidencias que enseñan la total des-responsabilización de la clase política campana, el desarme de las instituciones públicas (Lucarelli, 2006) por intereses personales, especulativos, lucrativos, aunque a menudo también por incompetencia e ineptitud.

La primera de estas evidencias es obvia. A partir de la deliberación del 30 de enero de 2006 el CdA se empeñó en proponer un proyecto de gestión pública del SHI, y luego, después de más de cuatro años, no ha avanzado ninguna propuesta, y muy probablemente tampoco la han considerado. Sus miembros, sin embargo, todavía se encuentran en sus puestos ejecutivos, cobran elevados sueldos sin afanarse en proponer un proyecto de gestión pública. Sólo convocan la asamblea de Alcaldes para

<sup>7</sup> Con esto no quiero disminuir el importante y tenaz trabajo que tantas personas siguen haciendo en nuestros territorios, en un momento en que, entre otras cosas, el mundo ve a Nápoles ahogarse bajo la enorme cantidad de basura acumulada en veinte años de *mala gestione*, en el doble sentido de mala gestión del sistema de basuras por parte de varios comisarios y sujetos políticos que tenían esa tarea, y de la gestión ilegal del territorio campano, que ha visto a la camorra tratar, a través de un sistema de complicidades político-económicas, los residuos industriales de muchas regiones de Italia, y no sólo, en nuestros campos. Las fuerzas que han participado en la experiencia política y social de la Coordinadora contribuyen a movilizar a la sociedad napolitana que no acepta ser pisoteada ni arrollada. La Coordinadora se queda con un patrimonio importante para las próximas movilizaciones, su experiencia seguramente ayudará a evitar viejos errores haciendo hincapié en las victorias pasadas.

<sup>8</sup> La estrategia del desempeño como negación de empeño, por otra parte, resulta ser la principal táctica de la jerarquía del poder global y es sobre esta donde deben ser capaces de responder las comunidades locales. (Bauman 2005 pág. 102)



la aprobación del financiamiento público de la autoridad, útil sencillamente para la reproducción de su propio status laboral.

La segunda evidencia se deduce de la decisión del gobierno regional que divide el Ato2 Nápoles-Volturno en Ato2 Nápoles y Ato5 Caserta sin ninguna motivación clara, y elimina uno de los pocos aspectos interesantes de las composiciones de los Atos en Campania: el tener una extensión que coincida, en la medida de lo posible, con los límites de una cuenca hidrográfica, la mejor dimensión para una buena gestión del ciclo completo del agua, desde la captación a la depuración, así como preveía la ley Galli.

La tercera y última evidencia radica en la voluntad de des-responsabilización de la clase política campana para la economía y las necesidades de dar respuestas concretas a las preguntas de justicia social que emergen en la región. Como muestra la decisión de intercambiar acciones entre la corporación Arin<sup>9</sup>, que administra la distribución del agua en la ciudad y en algunos municipios de la provincia, y la Napoletanagas, sociedad de capital privado que administra la distribución del gas en gran parte del territorio campano, y distribuye el agua en algunos municipio de la región. Un proyecto propuesto por el asesor de actividades estratégicas en Nápoles en aquello momento y presentado a la ciudadanía como un paso importante hacia la constitución de una *multiutilities* municipal para la administración de los servicios públicos locales más importantes. Una acción conforme a la voluntad difusa de confiar al mercado y a la competitividad aquellos servicios que son de interés general para la colectividad.

Por esta vía se estafan los comités y la asamblea Ato2, que el 30 de enero de 2006 votó por una gestión pública, sin que los primeros lograran desenmascarar el siempre presente proyecto de privatización, o al menos no lograran captar en modo alguno la atención de la opinión pública sobre el riesgo inminente de tal privatización.

### 3.1 Los actores de la Coordinadora

La realidad de la Coordinadora me ha permitido madurar una gran experiencia humana, social y política, me he sentido parte de aquel movimiento y orgulloso de las relaciones establecidas. Un grupo con cierta identidad, una identidad que ha hecho pasos hacia la ecología de la mente en el significado *Batesoniano* (Bateson 2005), una realidad que se ha demostrado capaz de ser una comunidad experta, de vencer una batalla en un territorio en el que los políticos demuestran una constante des-responsabilización. Una comunidad que, sin embargo, no ha superado los propios límites internos y que acabó por dividirse en aquellas entidades existentes antes de la deliberación del 23 de noviembre de 2004. Esta comunidad no ha resistido a las fuertes presiones repulsivas que tienden a separar las partes del juego, por esto la retirada de la deliberación no fue concebida como un punto de partida pero como un punto de llegada. Se desperdició la oportunidad de construir una comunidad real que reivindicara la justicia social, para llegar al final de la experiencia con la reaparición de las llamadas "comunidades estéticas" (Bauman, 2004). Esto demuestra como también en los conflictos sociales se encuentra siempre presente el peligro mencionado para la sociedad moderna. El peligro reside, según Bauman, en que el ciudadano se refugia en subrogados de comunidad originados en el anhelo por la comunidad perdida (campesina, artesanal, de cercanía) y a partir de valores modernos que conducen a una vida atenazada por la inseguridad. La comunidad estética es, para el sociólogo de origen polaca, precisamente un subrogado de las comunidades en cuanto ésta hace palanca únicamente sobre sueños y deseos individuales, es flexible y a tiempo determinado.

<sup>9</sup> Sociedad cuyo capital total es del ayuntamiento de Nápoles.



### 3.2 La sociedad civil y la sociedad incivil

La reflexión sobre las comunidades estéticas me empuja a revelar las características de los miembros de la Coordinadora. Ahora bien, la primera división posible de la Coordinadora consiste en individuar el grupo que se presenta como "sociedad civil" (s.c.) y la otra parte que, en oposición a la anterior, definiré "sociedad incivil" (s.inc.). Esta distinción es, tal como aquellas subdivisiones propuestas sucesivamente, y en general como todas las repartos analíticos, funcional a la narración aunque radicada en las discusiones que tuvieron lugar durante el periodo de activismo.

Para determinar la primera me adhiero a la caracterización de Romano (Romano, 2008, Pág. 104. Traducción propia):

*"... la idea de la sociedad civil como consorcio de ciudadanos que toman conciencia o, mejor, construyen colectivamente los problemas, las necesidades, las aspiraciones comunes, dando a ellos una respuesta autónomamente elaborada y activándose en primera persona para traducirla en realidad".*

Para circunscribir la segunda, propongo identificarla como la parte de la sociedad que reivindica justicia social, oponiéndose a la civilización como representación de una continua evolución hacia formas cada vez más altas de progreso social y tecnológico, o bien la parte de la sociedad que rechaza la adhesión *sic et simpliciter* a los valores modernos iluministas. La s.inc., en la acepción propuesta, representa entonces la parte incómoda de la sociedad, la que no se conforma con las convenciones, que no sabe ser tranquilizadora, la parte oscura, olvidada y removida de la sociedad moderna<sup>10</sup>. Los "inciviles" rehúyen de una estrategia individualista, así como contestan al desmantelamiento de los derechos sociales en favor de la auto-tutela, propuesta por los "civiles." La s.inc. no exime al sistema de las responsabilidades acerca de las suertes de los individuos y las comunidades; intenta responder a la erosión de la justicia social a través de una protesta política que tiende a la transformación social.

Personalmente, aún cuando mis seguridades existenciales (Romano2006) - formación cultural medio-alta, pocas dificultades económicas, relaciones sociales fuertes - me sitúan como parte de la s.c., me posiciono conscientemente en la parte "incivil" de la movilización por mi formación social, cultural y política, que me pone en abierta crítica a la modernidad individualista.

Estas dos realidades juntas dan una buena representación de la parte de la sociedad que ha participado en la Coordinadora. La s.c. y la s.inc. se han encontrado durante dos años, al menos una vez a la semana, han preparado octavillas, manifiestos, encuentros públicos, manifestaciones y ocupaciones, logrando expresar una movilización vivaz, preparada técnicamente y políticamente. Siempre han asumido decisiones a través del consenso, dando prueba y capacidad de poder afrontar extenuantes encuentros, largas maratones oratorias, dónde muchas posiciones fueron diagnosticadas continuamente y analizadas para llegar a una terapia común contra los acontecimientos y las decisiones socio políticas tendentes a la privatización. La diversidad, pero, a lo largo del tiempo, ha causado incomprensiones; divergencias políticas se han transformado en mezquindad, en choques personal. El diferente modo de concebir el conflicto por parte de las partes que conformaban el movimiento ha transformado la diferencia en limitación, los grupos se han replegado en sus identidades, no han querido o no han sabido afrontar hasta el fondo las implicaciones que la reivindicación de la existencia de un bien común comporta, en modo particular

<sup>10</sup> Si se acepta el diagnóstico de Bauman sobre la sociedad civil como: ... *comunidad para los que lo ven y se comportan del mismo modo* (Bauman, 2005, Pág. 62), y además el análisis de Onofrio, según el cual, el proyecto autonomista no es un valor propio del Sur (Romano 2005); resulta claro que los conflictos entre civiles e inciviles surgirán continuamente sobretodo en los territorios donde abundan los sujetos afectados por la *meridionalidad* (Placanica, 1998).



enfrentarse con la heterogeneidad de los componentes. Se ha seguido comunicando, informando pero no entendiéndose, no se ha querido y/o podido meterse en el lugar del otro, no se ha querido simpatizar. El sistema de la Coordinadora no logrando solucionar los problemas esenciales ha resistido a la metamorfosis y por eso se ha desintegrado (Morin, 2007).

Antes de continuar con el análisis es útil una ulterior aclaración de la composición de los dos grupos, los cuales tienen en su estructura interna diferencias fundamentales.

### 3.2.1 La sociedad civil

La sociedad civil, como he subrayado anteriormente, está compuesta por una multiplicidad de individuos que reivindican el derecho a su propia auto-promoción, a la valorización del propio entorno socio-natural.

Podemos individuar en ella, para precisar mejor su naturaleza y prácticas, dos componentes. Una parte que defino como sociedad civil organizada (s.c.o.), formada por el asociacionismo cooperativista, instituciones culturales y religiosas y otras realidades del tercer sector. Un segundo grupo, formado por una variedad de “singularidades líquidas”, diría Bauman<sup>11</sup>, que propongo etiquetar como sociedad civil individualizada (s.c.i.).

Dada su composición, la s.c.o. está bastante acostumbrada a las relaciones institucionales. Formada por procesos discursivos y de participación, a menudo busca un entorno seguro, hiper-protégido, y su visión política queda atada a los particularismos de las mismas actividades institucionales. La s.c.i., menos numerosa que la primera, es la parte deseante, que busca continuas identidades seductoras, deshaciéndose de una después de otra, en el momento en que ya no resultan satisfactorias. La conexión con la comunidad queda viva sólo si ésta última es capaz de garantizar la factibilidad de los propios íntimos deseos y aspiraciones. Para la s.c.i. la formación de comunidad es una acción temporal, flexible, no vinculante, y las elecciones, aunque compartidas, pueden en cualquier momento no ser respetadas, no mantenidas. Resulta claro, por lo tanto, que las personas que pertenecen a la s.c.i. son reacias a los encuentros prolongados, a las decisiones deliberadas, son los principales promovedores de las comunidades estéticas. La s.c.o. y la s.c.i. reconocen dos tipos de autoridad: aquella de los expertos (aquellos que saben, conoce, más que nosotros) y aquella de los números, o peor, su sustituto que es la autoridad de los ídolos (Bauman 2005 págs. 62, 65). No es casualidad que la batalla contra la privatización del agua en Nápoles y Caserta esté asociada a dos ídolos italianos de nuestro tiempo: el padre Alex Zanotelli y el cómico Beppe Grillo.

### 3.2.2 La sociedad incivil

La sociedad incivil también puede ser dividida en dos: por una parte “los militantes” y por otra “los compañeros”<sup>12</sup>.

Ambos grupos a menudo están implicados en conflictos sociales, no sólo locales, y tienen una fuerte formación política y diferentes experiencias en movilizaciones. Los “inciviles” son, como se deduce de la definición que he propuesto, activistas que tienen como objetivo el cambio social y político, reclaman justicia social sin cualquier

<sup>11</sup> Bauman (2007) utiliza liquidez como metáforas de la fase actual de la historia de la modernidad por el carácter temporario de cualquier vínculo y unión y la posibilidad que esa unión se pueda romperse en cualquier momento y por cualquier motivo una vez que el deseo y las necesidades se hayan agotado. Un sistema en el cual el acuerdo recíproco y el compromiso mutuo ha perdido toda su validez.

<sup>12</sup> Estas dos categorías las utilizo para aclarar algunas características de los participantes y no tienen ninguna función maniquea. Además las dos son categorías no simplemente analíticas y se basan en definiciones surgidas en debates interiores a la Coordinadora. Agradezco a E. Gómez por sugerirme aclarar este punto.





búsqueda de respuestas individuales a cambios globales, se afanan en la búsqueda del cambio de valores e instituciones. No son pocas, sin embargo, las diferencias que se dan en su seno.

Los primeros están caracterizados por el adoctrinamiento fuerte, pueden ser definidos como los ortodoxos de los conflictos sociales. Éstos buscan y practican una experiencia de cambio supeditada al contenido político, poco dispuesto a compartir las relaciones interpersonales, por no decir emocionales, totalmente cerrados al diálogo acerca de las premisas ideales, actúan por el deber (impuesto) y la disciplina, y pretenden deducir sus propias acciones sólo a partir de un plan ideal. Los militantes son aquellos cuya visión fuerte a menudo termina siendo etiquetada como sectaria por muchos que también comparten las mismas ideas políticas. Se caracterizan por una actitud agresiva en favor de una ideología y una causa.

El grupo de compañeros, radical en sus propias premisas y acciones, se califica por su gran convivialidad en el conflicto, por su gran deseo de compartir las experiencias de transformación y no sólo ideas y valores. No es una casualidad que a este grupo pueda ser asociado la mayoría feminista que ha dinamizado la Coordinadora. El proyecto común de cambio practicado por los compañeros pasa por el reconocimiento de las diferencias, por un cambio experimentado a través la experiencia empática. Este grupo, con el cual me identifico, es muy heterogéneo, tanto desde el punto de vista generacional como desde el punto de vista socio cultural, con un igual peso de género. Un grupo en fusión que aspira a un proyecto ideal de cambio, pero que quiere compartir el pan y no sólo las ideas.

### ***3.3 Fuerzas y límites de la Coordinadora***

Identificadas las partes involucradas, podemos hablar de la fuerza y de los límites de la Coordinadora.

La primera fortaleza, como ya se ha puesto de relieve anteriormente, ha sido la diversidad. La gran experiencia política de los "inciviles" ha permitido seguir una estrategia política muy clara: desenmascarar las falsas actitudes de diálogo propuesto en varias ocasiones por los líderes campanos y por los titulares de las instituciones que tienen el poder de tomar decisiones en el ámbito del SHI. Al mismo tiempo, uno de los primeros y principales factores de incomprensión y conflicto dentro de la Coordinadora ha sido la deslegitimación de los sujetos privatizadores – desde el presidente de la Asamblea Ato2, a el CdA, desde el Alcalde de Nápoles a el Presidente de la Región. Deseada y practicada por los "inciviles", la deslegitimación de los actores institucionales ha sido muchas veces mal interpretada, en algunos casos obstaculizada, por la parte "civil", confundiendo varias veces el desconocimiento del signifiante<sup>13</sup>, quien ocupa la posición en las instituciones, con la desaprobación del significado, la institución en sí misma. Seguramente algunas de las cuestiones están vinculadas a las instancias institucionales, pero es equivocado tachar estas reivindicaciones de anti-institucionalismo. Por su parte, los inciviles han juzgado erróneamente, a menudo, la defensa de las instituciones por parte de los "civiles" como defensa de intereses, de conflictos de intereses se diría, por parte de la s.c.o. cuya supervivencia depende en gran medida de las subvenciones institucionales.

"¡Instituciones sí, instituciones no!": esta fórmula ha sido una de las principales causas de conflicto, una de las más deletéreas incomprensiones entre las partes. Conflictos agravados por el comportamiento de algunos "civiles individualizados" que fueron indiferentes a la decisión alcanzada por la Coordinadora de no encontrar a ningún titular institucional que tuviera el poder de parar el proceso de privatización. Poseídos por el virus autonomista, los "individualizados" irresponsablemente e imprudentemente

<sup>13</sup> Aquí me refiero a la tripartición semiótica: significado, signifiante y referente.



se reunieron con el Presidente de la Región, el cual instrumentalizó el encuentro usando los medios de comunicación para hacer creer que se había afanado en buscar una solución dialogada al problema. Un acto que evidenció el motivo primero del empeño civil de los "individualizados", es decir, la auto-realización. Irresponsablemente porque estuvo claro que éste habría aguzado las ya difíciles, o mejor dicho precarias, relaciones internas de la Coordinadora; imprudentemente porque con este comportamiento han permitido que se llevase a cabo una de las más antiguas estrategias de los poderes fuertes: el *divide et impera*, o bien, atomizar, hacer pequeñas y débiles las energías de las protestas, a través de captaciones, promesas sazonadas con un poco de ilaciones sobre los otros miembros. En esta ocasión, la Coordinadora logró sin embargo restablecerse y encontrar una solución conjunta deslegitimando aquel encuentro a través de un comunicado de prensa conjunto, por lo que no salió muy debilitada.

El encuentro con el Gobernador fue un verdadero acto de guerra<sup>14</sup> interno por parte de los "individualizados", y el tratado de paz - el comunicado conjunto - no logró mejorar la comunicación entre las partes. Ciertamente se reconoció por parte de muchos que los buenos, la s.c. individualizada, no fueron finalmente tan buenos, y que los malos, el s.inc. militante, no fueron tan malos, pero no se superaron las dificultades de comunicación ni se volvieron a dar las premisas para estar juntos. Este conflicto fue interpretado como una guerra interna, tanto por parte de los militantes como por parte de los individualizados. Los primeros con continuos ataques personales, los segundos con acciones cada vez más individualistas que los apartaban del empeño colectivo.

### 3.3.1 Pacifistas y no violentos

En este punto me parece útil una explicación del tipo de comunicación que emergió de los encuentros, además de sobre sus premisas pacifistas o no-violentas (Euli, 2003). La mayor parte de los pacifistas presentes en la Coordinadora, principalmente pertenecientes a la s.c., tienden a explicar el conflicto como una enfermedad, la paz como ausencia de conflicto y aceptan la guerra como instrumento para conseguir la paz. Interpretan, por lo tanto, las muchas declaraciones, posiciones y discusiones no como posibilidad de cura sino como absoluta patología, en cuanto síntoma de la ausencia de paz.

Como Romano subraya: *"paradójicamente, en la sociedad civil desaparecen los sujetos y las instancias colectivas. Desaparece por lo tanto el conflicto"*. Los pacifistas, de este modo, se han develado con causa de la guerra que posteriormente se ha instaurado dentro de la Coordinadora y que la ha llevado a su disolución. Los militantes, que no ven con buenos ojos a la s.c., marcados por fuertes prejuicios, no siempre injustamente, han aceptado enseguida el desafío, firmemente convencidos de la coartada de no haber sido ellos quines dieron los primeros pasos hacia la hostilidad. Aquí considero que radica el gran error cometido por los compañeros y otros sujetos del s.c.o., qué partiendo de premisas no violentas habrían tenido que hacerse cargo de identificar las nuevas oportunidades para el cambio y la cura de la comunicación patológica y falaz que prevaleció dentro de la Coordinadora. Los compañeros, desafortunadamente, no se han revelado expertos en crear nuevas metáforas capaces de evitar las hostilidades internas. Aislados entre los dos fuegos y políticamente más cercanos a los militantes, se han declarado culpables de acciones rencorosas cayendo en la trampa de la división interior. No siendo exitosa de romper con el imaginario de quietud, de la paz como ausencia de conflictos (Euli, 2003), no ha logrado reducir y evitar las formas directas, estructurales y culturales de violencia.

<sup>14</sup> ¿Cómo no interpretar como un acto de guerra la decisión de reunirse con el Presidente de la Región cuando en un extenuante encuentro de la Coordinadora se había decidido no reunirse con los entes públicos institucionales?





### 3.3.2 Expertos/técnicos y ídolos

El segundo punto de divergencia entre los grupos de la Coordinadora concierne las autoridades que son reconocidas por la misma, a los entes a los que da crédito y se da audiencia. Como ya he subrayado, la s.c. reconoce dos tipos de autoridad: aquella de los expertos y aquella de los ídolos, ambas, sin embargo, no son reconocidas por la s.inc., si no en la forma instrumental a las necesidades de cambio, de renovación social, en el sentido aclarado más adelante.

Esta controversia ha sido la segunda causa de roce entre los dos grupos, y se trata quizás la más deletérea puesto que las discrepancias que llevaron a la división se han dado en relación a como relacionarse con los expertos o técnicos, como se quiera decir, y con los ídolos, estos últimos identificables, particularmente en Nápoles, en las figuras de Zanolatti y Grillo.

El primero de estos ídolos, activo en todos los conflictos ecológicos de Nápoles en los últimos años, sancionó la división entre las partes declarando, durante lo que podríamos definir como uno de los encuentros decisivos de la Coordinadora, que alcanzado el objetivo de la retirada de la deliberación, el camino de los dos grupos habría tenido que dividirse vistas las insalvables diferencias.

#### 3.3.2.1 La relación con los técnicos

La primera discusión sobre la necesidad de localizar técnicos como referentes del comité surgió cuando a causa de las primeras manifestaciones que denunciaron la ilegitimidad jurídica de la deliberación, la asamblea del Ato2 decidió formar una mesa de técnicos, con la tarea de valorar la legitimidad de la gestión in house del SHI.

En la deliberación del 23/11/2004, en efecto, no fue prevista la posibilidad de votar por la gestión in house<sup>15</sup> puesto que, según las declaraciones del CdA, no era posible a norma de ley. El punto en cuestión era decidir si aceptar o denegar la invitación del Presidente de la asamblea Ato2 de que los comités propusieran técnicos para participar en los trabajos de la mesa de consulta.

La s.c. vio esta oferta como una oportunidad, mientras que la s.inc. la vio como una estrategia por parte de los privatizadores para cooptar algunos sujetos, favorables a que el agua sea tratada como una mercancía cualquiera, en un proceso de concertación que sería utilizado para legitimar la des-responsabilización continua de los políticos, comprometiendo de este modo al conjunto del movimiento que reclama el agua como bien común. La cuestión fue muy debatida, puesto que algunos ya se propusieron como posibles representantes del movimiento para la mesa técnica. Al final los "incíviles" lograron demostrar y convencer a los otros de los peligros que se escondían tras la propuesta además de la inutilidad de la presencia en la mesa para conseguir una gestión pública del SHI. Una decisión que el tiempo ha demostrado no ser válida ni estratégicamente ni técnicamente, al menos por tres motivos diferentes. En primer lugar, uno de los técnicos, el profesor Alberto Lucarelli, dejó la mesa después de la primera media hora de la primera reunión, denunciando que muchos de los técnicos presentes eran partidarios ocultos de la privatización. En segundo lugar, después de casi un año de encuentros y una considerable cantidad de dinero gastada en la consultora, la relación final presentada por la mesa técnica confirmó lo que los comités sustentaron desde siempre, que la gestión in house providing es totalmente legítima. En tercer y último lugar, incluso teniendo la certeza "técnica" de la posibilidad de una gestión pública del ciclo integral del agua, los políticos con competencias de

<sup>15</sup> La gestión in house providing implica una gestión con encomiendo directo, o sea sin competencia, a una sociedad compuesta en su totalidad por capital público.



gobierno del territorio no la han realizado, demostrando la voluntad de conceder al privado la gestión.

Aquello que me parece imprescindible subrayar de este hecho es que el grupo de los compañeros de aquel momento y a lo largo de la duración de la Coordinadora, señaló la necesidad, compartida posteriormente por muchos de los activistas, de revisar completamente la relación de los movimientos sociales con los conocimientos, las competencias, los intelectuales y los técnicos. Con el objetivo de crear movimientos capaces de impulsar cambios radicales y compartidos de la sociedad, los compañeros fomentaron la idea de crear un "experto comité" antes que un "comité de expertos". Conceptuando un experto comité como una mente (Bateson 2000) capaz de elaborar respuestas colectivas a través de la metabolización social de acontecimientos externos. A tal fin el rol de los expertos sería aquel de hacer partícipe la colectividad de las opciones existentes sobre un determinado problema socializando los conocimientos relevantes para emprender una determinada política y tomando ellos mismos parte en los debates políticos. Un aspecto importante que demuestra la existencia de una demanda social por una ciencia de participación, aquella que Funtowicz y Ravetz (1994) han definido como ciencia post-normal. Una ciencia que no excluye a los "no-expertos", un principio organizativo sistémico, dinámico y pragmático que puede afrontar mejor la incertidumbre y la fundación de nuevas instituciones para la gestión de los BC y de sistemas socio-ecológicos complejos.

La ciencia Post-Normal cree en la formación de una *extended peer community* (experta comunidad como definida al principio o experto comité como se ha hablado en la Coordinadora), indispensable para la resolución de los problemas complejos y para garantizar la calidad de la toma de decisiones, invitando a los científicos a asumir un papel aún más importante de aportar el anhelado conocimiento científico objetivo, bajando a la arena social, y aceptando como comunidad científica la pérdida de su monopolio de experto oficial.

Un recorrido, hacia la formación de una experta comunidad, que trata de establecer relaciones que podríamos definir como de ecología social, relaciones que tratan de avanzar hacia una ecología de la mente (Bateson 2000). Tal tipo de reivindicación, que lleva implícita la solicitud de un derecho a las innovaciones institucionales, representa en mi opinión una de las más interesantes propuestas por el cambio de nuestra sociedad.

### 3.3.2.2 La relación con los ídolos

La individuación de la relación que la s.c. concibe con tales sujetos no puede prescindir de la advertencia de Bauman (2005, Pág. 68) según la cual los ídolos son necesarios para la s.c., permitiendo, en efecto, realizar una experiencia de comunidad sin que exista una comunidad real. El ídolo es el sujeto que alienta, que condensa la liquidez presente en el activismo moderno. El peligro debería resultar evidente: siendo el único elemento capaz de crear alegría y sentido de pertenencia en los modernos, el ídolo es intocable, no juzgable, no contestable. Se convierte en un fetiche<sup>16</sup>. Es evidente, por tanto, que los ataques de los "inciviles"<sup>17</sup> dirigidos a poner de relieve los errores cometidos o el desacuerdo con decisiones improvisadas por los ídolos aún resultarán más dolorosos y inaceptables que otros directamente dirigidos a sujetos particulares pertenecientes a la Coordinadora. El empleo instrumental de los ídolos que los "inciviles" propusieron para lubricar los canales mediáticos no fue compartido. Por el contrario, a veces fue percibido como un ultraje. El riesgo de conflicto fue por lo

<sup>16</sup> Es importante subrayar como en la sociedad del espectáculo (Debord, 1990) de hoy en día el ídolo fetiche es necesario para la reproducción capitalista. Aquél que participa a su nacimiento, a pesar de presentarse como promotor del cambio, fortifica las bases de la explotación de nuestra sociedad.

<sup>17</sup> Para los inciviles militantes el problema del reconocimiento de otros ídolos se enfrenta con la conceptualización de los propios.



tanto siempre soslayado, conflicto que se tornaría en rotura irreparable la tarde del 31 de enero en Plaza Dante de Nápoles. La fiesta organizada aquel día para celebrar la victoria de los comités por la retirada de la deliberación de privatización, tiene un bastidor obsceno (en el sentido que le da Carmelo Bene, dramaturgo italiano: obsceno como fuera de la escena), un espectáculo sólo visible a los ojos de los activistas de la Coordinadora, y que por esta razón quedaba fuera de la escena de los festejos. Dadas las experiencias pasadas en el movimiento napolitano, la primera cosa que se trató de hacer al organizar el día de la "victoria" del movimiento, fue evitar el riesgo de personificación, el riesgo de que el sombrero del vencedor pudiera quedar en la cabeza de una sola persona, vaciando el sentido de una conquista colectiva. Todo fue organizado en este sentido, desde el encuentro con Grillo en el salón de actos de la Facultad de Ingeniería del Federico II, hasta el palco en Plaza Dante seguido de la marcha ciudadana que atravesó la ciudad de Nápoles, pasando por la rueda de prensa por la mañana en el Instituto Italiano de Estudios Filosóficos. La Coordinadora fracasó en su intento de evitar que alguien se apropiase de la victoria del retiro de la deliberación de privatización, porque los dos ídolos Zanutelli y Grillo impusieron dogmáticamente la presencia del técnico por antonomasia de la batalla por el reconocimiento del agua como bien común, es decir, a Riccardo Petrella. Personaje que según muchos activistas habría podido comprometer políticamente la lucha, visto que al cabo de poco habría asumido el encargo de presidente del acueducto pugliese, gracias al nombramiento del Presidente comunista de la Regiones Puglia: Niki Vendola.



## 4. Conclusiones y sugerencias

Concluyó así, en una fiesta, una de las más importantes experiencias de movilización de los últimos años en territorio Campano, disfrazando las discrepancias a lo largo de la noche con una falsa armonía, o mejor dicho, con el desencanto que se tiene cuando son conscientes del fin de una historia.

La experiencia ha puesto de relieve con claridad las partes en lucha, difundiendo una gran desconfianza entre las mismas, una desconfianza que aparece como una preocupación de lujo entre quienes reclaman un cambio de la sociedad, sobre todo en un territorio atormentado como el campano. Ciertamente no pueden ser las emergencias, los casos de crisis que movilizan la gente para cuestiones específicas (como el intento de privatización de la agua o mala gestión de la basura), el único punto de encuentro, el único acontecimiento o experiencia que logra crear comunidad de lucha, que aglutina las partes activas de la sociedad. Diría, más bien, que uno de los primeros pasos que es necesario dar de cara a una renovación capaz de librarse de sus características de movilización de emergencia.

Hace falta osar, enfrentarse a las mismas identidades para intentar crear otras nuevas. Activar un proceso político no compuesto por comunidades estéticas pero por empeños de largo plazo, re-fundando sobre bases éticas y políticas las necesidades de comunidad. Lograr sustraerse a la misma voluntad de individualizarse. Desarrollar la capacidad de verse en su totalidad, y de expresarse como frontera interna a un sistema económico invasor que para sustentarse debe necesariamente excluir, desechar territorios, sistemas sociales y vidas (Bauman, 2007).

Fortalecer la relación con los otros conflictos ambientales mundiales y conducir a la movilización hacia este horizonte político. El desafío de los sujetos que reivindican justicia social, actualmente radica en afrontar su capacidad de implicación recíproca en las varias instancias del reconocimiento, por un diálogo preñado, denso, múltiple, capaz de desembocar en una renovada unidad, ampliando en vez de encogiendo. Las experiencias pasadas, las reflexiones individuales y colectivas, deben permitir y facilitar nuevos caminos. La movilización tiene que alcanzar su conciencia ecológica, comprendiendo que ningún sistema abierto puede ser completamente independiente de lo que se ha hecho independiente (Morin, 2007) redescubriendo la posibilidad – necesidad – de formar nuevas relaciones de lucha y propuesta.

He empezado este escrito contando lo que ha sido la Coordinadora de los Comités contra la privatización del agua de Nápoles, Caserta y provincias, y he continuado evidenciando los puntos débiles, las crisis, pero también, espero, la calidad y la potencia expresadas en la movilización por los actores implicados. He reflexionado sobre su muerte con la esperanza de que sea una profecía capaz de estimular las reacciones para evitar la derrota. Volver a ver las relaciones pasadas como complejas más que como complicadas, como capaces de desembocar en prácticas que engloban y no separan, que conectan y no segmentan (Morin, 2007, Pág. 108). Este proceso de autodestrucción tiene que ser capaz de auto-reconstruirse nuevamente. Lograr poner en marcha fuerzas generativas y regenerativas trabajando por una metamorfosis de las realidades en movimiento, superando este momento de agonía no con la muerte pero con una nueva vida.

El 23 Noviembre del 2004 nació la movilización de los ciudadanos contra la privatización del agua en Nápoles y Caserta. Una fecha que recuerda un día triste de la historia Campana, el terremoto de Irpinia de 1980. Muchas veces la Coordinadora de los comités recuerda aquella fecha como metáfora de una nueva tragedia amenazante: “un nuevo terremoto pasa en Campania, no se abre la tierra como hace 24 años, pero se agrieta la relación entre la población y las instituciones que gobiernan



nuestros territorios...”<sup>18</sup>. A menudo, fechas simbólicas, acontecimientos excepcionales y situaciones fortuitas se revelan importantes para el cambio, como lo fueron para la victoria parcial de la Coordinadora obtenida con el retiro de la deliberación de privatización, y por lo tanto nunca se debería subestimar su impacto en el imaginario colectivo. Estos aspectos ayudan a los movimientos que tratan de romper con el imaginario corriente, con lo cual deberían replantearse y buscarse activamente para abrir espacios simbólicos en la comunicación para el cambio.

## Acknowledgements

Este trabajo no podría ser presentado en español sin el apoyo inicial de J. Martinez-Alier, la ayuda de N. Kosoy, ni sin la relectura de C. Pagani, L. Montobbio Campa y los consejos de C. J. Ferrero Martínez. Fundamentales para mejorar el texto han sido los comentarios de C. Cattaneo, E. Gomez, H. March, I. Otero. Toda parte del texto que pueda parecer confusa es mi responsabilidad.

---

<sup>18</sup> Il terremoto dell'acqua (El terremoto del agua): documento presentado por la Coordinación de los comités de Napoli, Caserta y provincias al 4º encuentro de la asamblea nacional para la preparación del *Forum tenutosi* el 11 Marzo del 2006.



## Bibliografía

AA.VV, 2002. Modelli etici: militanti, agitatori, compagni, volontari.... Derive ed Approdi, Italia.

Armiero M., 2007. Un altro ambientalismo è possibile. Intervista con Joan Martinez Alier I frutti di demetra. Bollettino di storia e ambiente, 13: 71.

Bateson G., 2000. Verso un'ecologia della mente, Adelphi. Steps toward an Ecology of Mind: Collected Essays, in Anthropology, Psychiatry, Evolution, and Epistemology. University Of Chicago Press, 1972.

Bauman Z., 2007. Modernidad Liquida. Fondo de cultura Económica de Argentina.

Bauman Z., 2005. Voglia di comunità, Editori Laterza. Missing Community. Seeking Safety in an Insecure World. Cambridge, Polity Press, 2001.

Bauman Z., 2003. Dentro la globalizzazione, Editori Laterza 2003. Globalization: The Human Consequences. New York, Columbia University Press, 1998.

Bauman Z., 2007. Vite di Scarto, i Robinson/Lettura. Wasted Lives. Modernity and its Outcasts. Cambridge, Polity Press, 2004.

Cattaneo C., 2007. For an integrated assessment of a local squatting community. Paper presented in 7th Conferenza dell'ESEE in Leipezig.

Debord G., 1990. Commentari sulla società dello spettacolo. Sugaro Edizioni, Milano. Commentaires sur la société du spectacle, éditions Gérard Lebovici, 1988.

Deriu M., 2007. Acqua e conflitti, Bologna, Emi.

Euli E., 2003. Conflitto: malattia o farmaco? La comunicazione come antidoto ai conflitti, (a cura di E. Cheli), Punto di fuga editrice, Cagliari.

Funtowicz S. O., Ravetz J. R., 1994. The worth of a songbird: ecological economics as a post-normal science. Ecological Economics 10: 197-207.

Funtowicz S. O., Ravetz J. R., 2002. Post-Normal Science: Science and Governance under Conditions of Complexity. Environmental preservation n° 17.

Gallopín, Funtowicz, O'Connor, Ravetz, 2001. Science for the twenty-first century: from social to the scientific core. Unesco, Blackwell Publishers.

Giampietro M. M., Allen, T.F.H. and Mayumi, K., 2006. Science for governance. The implication of the complexity revolution. In Interface between science and society. Edited by Ângela Guimarães Pereira, Sofia Guedes Vaz and Sylvia Tognetti, European Commission Joint Research Centre, Italy,.



Giampietro M. 2003. Multi-scale Integrated Analysis of Agroecosystem. CRC Press, 2003.

Lucarelli A., 2006. Mezzogiorno: cultura dei beni comuni e riarmo delle Istituzioni. Relazione presentata al Palazzo Serra di Cassano 13 ottobre.

Magliacano S., Fiore D., (con il coordinamento di F. Vittorini), 2003. I servizi pubblici locali tra opportunità e criticità: dati ed analisi della trasformazione in corso. Public Finance, Approfondimenti e ricerche sulla finanza pubblica N.2/03, Ottobre.

Martinez-Alier J., 2004. El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. 2º ed. Barcelona: Ed. Icaria.

Morin E., 2007. L'anno I dell'era Ecologica, Armando Editore, Roma.

Placanica A., 1998. Leopardi e il Mezzogiorno del mondo. Avigliano, Cava dei tirreni.

Polany K., 2000. La grande trasformazione. Le origini economiche e politiche della nostra epoca. Biblioteca Einaudi. The Great Transformation. Holt, Rinehart & Winston, 1944.

Romano O., 2006. Società civile e antiutilitarismo. L'illusione dell'autonomia. In collana Mare di Mezzo, Editrice, il Ponte, Bologna.

[http://www.editriceilponte.org/\\_files/Onofrio\\_Romano.pdf](http://www.editriceilponte.org/_files/Onofrio_Romano.pdf)

Varani E., 2004. La gestione del servizio idrico integrato tramite società mista e a totale partecipazione pubblica ai sensi delle Circolari del Ministero dell'Ambiente 6 dicembre.

<http://www.filodiritto.com/diritto/pubblico/amministrativo/gestionesiivarani.htm>

